

Meditacion Jueves de la 4ª Semana de Adviento (22 - 12 - 2011)



Invocación

“¡Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos, Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo, ven y salva al hombre que formaste de barro de la tierra!”

La Palabra de la Liturgia

-“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.”

Comentario

En el contexto bíblico, María toma de la exultación de Ana, la madre de Samuel, el canto de alabanza, que contiene el núcleo del Evangelio, la Buena Noticia de la salvación. Cada uno, apoyado en el Magnificat, durante los días ya inmediatos a la Navidad, puede encontrar razones para cantar a Dios por el bien que nos ha hecho, especialmente por su voluntad de hacerse hombre para que nuestra humillación se sienta redimida.

Salvados en esperanza

“Vosotros, queridos artistas, sabéis bien que la experiencia de la belleza, de la belleza auténtica, no efímera ni superficial, no es algo accesorio o secundario en la búsqueda del sentido y de la felicidad, porque esa experiencia no aleja de la realidad, sino, al contrario, lleva a una confrontación abierta con la vida diaria, para liberarla de la oscuridad y trasfigurarla, a fin de hacerla luminosa y bella.”
(Benedicto XVI, Encuentro con los artista, 21 noviembre. 2009)

Avisos para la travesía del desierto

Después del sufrimiento, en la tregua se desea detener la travesía y permanecer envuelto en la luz y el viento, hechos presencia compañera, y que el abrazo de la paz se avecine para siempre en el beso interior, mas no te detengas en los oasis del camino.

Consejo

La belleza auténtica abre el corazón humano a la nostalgia, al deseo profundo de conocer, de amar, de ir hacia el Otro, hacia el más allá. Si aceptamos que la belleza nos toque íntimamente, nos hiera, nos abra los ojos, redescubrimos la alegría de la visión, de la capacidad de captar el sentido profundo de nuestra existencia...” (Juan Pablo II, en la [Carta a los artistas](#)).

Santa María del Adviento

“... rezo por vosotros con todo el afecto de mi corazón. Os encomiendo a la Virgen María, para que ella os acompañe siempre con su intercesión maternal y os enseñe la fidelidad a la Palabra de Dios.”
(Benedicto XVI, JMJ, *Homilía*, 21-08-2011)

Santa María, Virgen nazarena, ruega por nosotros.

Angel Moreno
